Historia de la Conferencia de Visitadores de África y Madagascar (COVIAM)[*]

por Janusz Zwolinski, C.M.
Provincia de Congo

La COVIAM nació hace algunos años. Su origen se asocia con un hecho: las vocaciones africanas a la CM, que se demuestran numerosas ya en la década de 1980. Por esas fechas, algunas misiones tenían iniciados planes de colaboración en la formación de nuestros candidatos, así el Congo (que se llamaba Zaire) y Camerún. Los vicencianos de Camerún habían enviado algunos jóvenes al seminario interno de la Viceprovincia del Congo en Bokongo, y otros al Escolasticado de San Vicente en Kimwenza. Pero querían algo a nivel panafricano: y esta fue la meta, para alcanzar la cual, todos pacientemente cooperarían, en la búsqueda de vías adecuadas.

Cuando, en julio de 1989, estuvieron reunidos en Río de Janeiro (Brasil) los Visitadores de la CM, éstos, a una con padres de África, probaron a crear bases que permitieran el intercambio y la colaboración, entre los misioneros de dicho continente, con miras a la formación. A este fin, animados por la Curia General, los Visitadores de África y Madagascar decidieron organizar una reunión de formadores vicencianos para el año 1990 en Kinshasa (Congo). La reunión se tuvo efectivamente en el *Theresianum*, de los Padres Carmelitas, los días 19 a 22 de abril de 1990, y fue la primera reunión de importancia que se consagraba a la formación de nuestros candidatos, entre los Vicencianos que laboran en África.

Participantes en aquella reunión fueron el P. Léon Lauwerier, Asistente General de Misiones, junto con representantes de siete Provincias o Regiones: Camerún (Claude Lautissier, Visitador, y Huber Lignée, Superior de la Misión); Madagascar (Pedro Opeka, Director del escolasticado de Antananarivo); Etiopía (Leonardus Dobbelaar, Vicevisitador, y Berhane Meskel, Director del Filosofado de Asmara); Eritrea (Hagos Tewolde, Director del Seminario Interno en Hebo); Mozambique (Luciano Costa Ferreira, Vicevisitador); Nigeria (Matthew Barry, Director, y Urban Osuji, Vicedirector, en el Seminario Interno de Ogobia); Zaire (Jan van Broekhoven, Vicevisitador, y Henk de Cuijper, Subdirector del Seminario Interno en Bokongo). Además, el Padre espiritual del Escolasticado en Kimwenza, Stanislaw Szczepanik, y el que suscribe, entonces Director del referido escolasticado.

[*] Esta conferencia fue pronunciada en Enugo (Nigeria), con motivo de una reunión de la COVIAM (2-6 de mayo de 2000), por el P. Janusz Zwolinski, cuando era Visitador de Congo y Presidente de la COVIAM. Actualmente el Presidente de esta Conferencia de Visitadores es el P. Dominique Iyolo, actual Visitador de Congo. Remitimos a los interesados a encontrar noticias de la COVIAM –después de 2000– en las ediciones de Nuntia de marzo de 2002, junio de 2001, julio-agosto de 2001, mayo de 2000 y julio-agosto de 2000.

No menos que al conocimiento recíproco de los participantes, esta reunión dio lugar a un intercambio de opiniones en punto a temas relacionados con la formación de nuestros candidatos en África. Se manifestó asimismo con fuerza el deseo de colaborar a este último efecto. Dos deseos de los participantes expresó en especial la reunión:

a) crear una comisión de formación, integrada por el Asistente General de Misiones y los representantes de cada Provincia y Región;
b) iniciar planes conducentes al establecimiento de un teologado para África: comenzaría en Kinshasa con alumnos africanos que estudiasen teología en con los del OMI (Oblatos de María Inmaculada).

Correspondiendo a estos deseos, el Superior General, Richard McCullen, rogó se reuniesen los Visitadores más interesados en el proyecto de un teologado interafricano (Nigeria, Camerún, Zaire; interés que compartía también Mozambique, mas faltaban aún a esta Viceprovincia estudiantes de teología). La idea era estudiar más en detalle las vías prácticas para la realización del proyecto. La reunión tuvo lugar en París, el 16 de diciembre de 1990. Tomaron parte los PP. Léon Lauwerier, Asistente General de Misiones; Claude Lautissier, Visitador de París; y Jan van Broekhoven, Vicevisitador de Zaire. No asistió el P. Mark Noonan, Visitador de Irlanda, el cual comunicó por fax que Nigeria no participaría en el proyecto, por no estar afiliado el teologado de los OMI a una universidad romana.

La reunión recibió informes sobre los pasos que había dado Zaire: adquisición de un solar próximo al Escolasticado de Kimwenza, y anuencia del Obispo; y si bien no muy convencida, por faltar Nigeria, tomó las resoluciones que siguen:

a) construir en Kimwenza un teologado autónomo, aparte del escolasticado, con capacidad para 40 estudiantes;
b) comienzo gradual: en 1993 se iniciaría la asistencia a clases de teología en el teologado de los OMI;
c) la responsabilidad última por este estudiantado interprovincial recaería sobre el Superior General: él designaría a los formadores.

En febrero de 1991, el P. Myles Rearden, irlandés, a cuyo cargo estaba la misión de Nigeria, visitó Kinshasa: el proyecto le entusiasmó. Supo que el teologado de los OMI estaba haciendo trámites para afiliarse a una universidad romana. Tras esto, se dejó que decidiera el Consejo Provincial de Irlanda. Ahora bien, durante la espera, el 28 de febrero de 1992, el Asistente General de

Misiones rechazaba el plan. Entonces la Viceprovincia de Zaire propuso lo siguiente:

a) que los Visitadores interesados dieran al Superior General nombres para la constitución de un equipo de formadores;
b) que luego el Superior General nombrase a un rector; éste comenzaría de inmediato a elaborar un programa de formación, y se pondría en contacto con las Provincias para establecer un fondo que financiase la construcción y sostuviese el funcionamiento;
c) que se construyese primero una casa de unas doce habitaciones, la cual comenzase a albergar seminaristas en octubre de 1993.

En la Asamblea general de 1992, los Visitadores y Vicevisitadores de África y Madagascar debatieron una vez más el proyecto y señalaron modos de llevarlo a efecto. Fue también en esta Asamblea cuando se decidió crear la COVIAM (Conferencia de Visitadores de África y Madagascar), recayendo sobre mí el cometido de presidirla y aderezar sus estatutos.

El 1º de mayo de 1993, tras leer los estatutos de agrupaciones similares (CLAPVI, CEVIM), y consultados algunos Visitadores, envié una redacción a los Visitadores, Vicevisitadores y Superiores regionales de África y Madagascar, pidiéndoles su reacción y las enmiendas que proponían. En la misma carta hice relación de algo que sugería el P. Víctor Bieler, Asistente General de Misiones: preparar la próxima reunión de Visitadores interesados en el proyecto de un teologado común, para ver si se confirmaba o no su realización, habiendo originado confusión e incertidumbre, siquiera temporalmente, la situación sociopolítica en la República de Zaire.

Organizada por el Superior General, Robert P. Maloney, y el Asistente General de Misiones, Víctor Bieler, la reunión se tuvo en París el 29 de junio de 1993. Y fue lástima que, habida cuenta de la situación en Zaire, se optara por posponer el comienzo del teologado, y más bien continuar estudiando otras posibilidades de colaboración. Y fue con este motivo como manifestó el Superior General su deseo de reunir en Kinshasa, en junio de 1994, a los Visitadores de África y Madagascar, al objeto de debatir los problemas que la Congregación estaba encontrando en esta parte del mundo.

Esta primera asamblea de la COVIAM tuvo lugar en Kinshasa los días 24 a 30 de junio de 1994. He aquí los participantes en ella: Robert P. Maloney, Superior General; Víctor Bieler, Asistente General de Misiones; y representantes de las Provincias, Viceprovincias y Regiones siguientes: Camerún (Yves Danjou, Visitador de París); Mozambique (Luciano Costa Ferreira, Vicevisitador); Nigeria (Timothy Njoku, Superior regional, y Michael Edem); Madagascar

(Gonzague Danjou, Visitador, y François Benolo); Eritrea (Zerajohannes Weldemariam, Vicevisitador, y Yosief Zeracristos); Etiopía (Theo van Ruijven); Zaire (Janusz Zwolinski). Algunos ponentes trataron el tema de la identidad vicenciana en África y Madagascar.

La asamblea adoptó los estatutos de la COVIAM y eligió el Consejo Ejecutivo: PP. Janusz Zwolinski, Presidente; Timothy Njoku, Vicepresidente; Yosief Zeracristos, Secretario. Tarea de este ejecutivo sería propiciar el cumplimiento de diversas decisiones orientadas hacia la inculturación del carisma vicenciano en África, así como al fomento de la colaboración entre los vicencianos que laboran en este continente. Tal era el sentido de una carta (30 de junio de 1994) en la que el Consejo pedía a los Visitadores, Vicevisitadores y Superiores regionales de África y Madagascar:

a) que cada Provincia o Región pensara en la inculturación del carisma vicenciano y mandase resultados, objeto de ulterior reflexión, a una comisión compuesta por los PP. J. Baptiste Nsambi, François Benolo y Michael Edem, la cual prepararía una síntesis. Ésta serviría de documento-base en la próxima asamblea de la COVIAM, en junio de 1996;
b) que los formadores estudiasen con particular atención un punto de aquella inculturación, a saber, la vida de comunidad en el contexto africano;
c) promover el mutuo conocimiento, intercambiando información y formadores, y aunando fuerzas en la acción misionera.

La comisión para la inculturación del carisma vicenciano en África y Madagascar, cual quedó constituida en la asamblea general de la COVIAM, junio de 1994, tropezó con no pocos obstáculos, pero efectuó su trabajo y presentó los resultados a la asamblea de 1996, habida en Roma, los días 30 y 31 de mayo. Participantes en esta última fueron: PP. Víctor Bieler, Asistente General de Misiones; Thomas Davitt, como traductor, y Luigi Elli, Visitador de Madagascar; Luciano Costa Ferreira, Vicevisitador de Mozambique; Jan Ermers, Visitador de Etiopía; Zarajohannes Weldemariam, Vicevisitador de Eritrea; Yves Danjou, Visitador de París (por Camerún); Chacko Panathara, Superior de Tanzania; Janusz Zwolinski, Visitador de Zaire. Única ausencia fue la de Timothy Njoku, Superior de Nigeria. El Superior General, Robert P. Maloney, tomó parte en esta asamblea y, la mañana del día 31, presentaba una ponencia titulada, «Hoy es el tiempo de África para la Iglesia, un tiempo de gracia». Y esbozaba en su exposición tres retos:

1) que toda África llegue a ser misionera;
2) coherencia plena en nuestra vida;
3) gratuidad en nuestra donación.

Mayormente, la reflexión de la asamblea incidió sobre el tema de la inculturación. Considerados varios aspectos de nuestra vocación y misión, la asamblea determinó brindar sus reflexiones a los responsables de la formación en las diversas Provincias, las cuales a su vez deberían tratarlas en equipo y, antes de concluir el año, enviar sugerencias al P. Jan Ermers. Éste, a una con nuestros cohermanos de Etiopía, debía preparar un programa para la reunión de formadores en Addis-Abeba a comienzos de 1997. Entre las recomendaciones de la asamblea citaremos:

a) motivación para continuar activando el intercambio de boletines de noticias;
b) invitación al desarrollo de la colaboración interafricana como la experiencia de mutua ayuda entre Zaire, Camerún y Mozambique, o entre Camerún y Madagascar;
c) insistencia en el aprendizaje del inglés y el francés por parte de los vicencianos de África.

En fin, la asamblea eligió un nuevo Consejo ejecutivo: Los PP. Janusz Zwolinski, Presidente segunda vez por un período de tres años; Jan Emers, Vicepresidente; en cuanto el Secretario (Robert Bonenge, de Zaire), modificado el Art. 7 de los Estatutos, sería nombrado por el Presidente.

En Roma se reunieron varias veces, durante la Asamblea General de 1998, los Visitadores, Vicevisitadores y Superiores de África y Madagascar, centrándose sus intercambios esencialmente sobre la posibilidad de organizar, bien un seminario interno, o bien un teologado interafricano, según lo propuesto por la reunión de formadores en Addis-Abeba (Etiopía) el año 1997. No se obtuvo solución satisfactoria. Los Visitadores interesados preferían reducir la marcha, pues el momento no parecía propicio.

Se pediría a la inmediata reunión de formadores que recapacitara sobre el programa de un Seminario Interno común para África y Madagascar, y a él se atendría cada Provincia. Los formadores se comprometían además a sostener las iniciativas parciales que habían surgido o surgieran en este campo, y procurarían, por ej., que las Provincias intercambiaran formadores y estudiantes. Se tuvo en cuenta asimismo la formación permanente. Hubo miembros que deseaban, para África y Madagascar, una estructura pareja al CIF, aunque de menor envergadura.

Los Visitadores debatieron ulteriormente sus experiencias en el desarrollo de la colaboración interprovincial. Al mismo tiempo querían ver difundirse e incrementarse estas experiencias. Reclamó su atención, por último, el Consejo ejecutivo de COVIAM, cuya presidencia y vicepresidencia fueron ofrecidas, respectivamente, a los PP. Urban Osuji y Girmay Abraha.

Esta asamblea nos brindó la oportunidad de hacer el balance de los últimos diez años. Si se me permite dar un parecer, creo que, aun quedando lejos todavía las metas de la COVIAM, sí hemos hecho progresos: menudean los contactos entre los vicencianos de África y Madagascar; se reúnen con regularidad los Visitadores y los formadores; y tenemos un conocimiento recíproco sin comparación mayor que al comienzo de los años ’90.

La Provincia del Congo propondría a la asamblea reuniones de interés para personal que labora con la Familia Vicenciana. Continúan desarrollándose las iniciativas en la colaboración: de ellas, algunas están ya logradas, otras deben consolidarse en el futuro inmediato, y se estudian todavía otras. El empleo más y más frecuente, aun en África, de *internet* y *e-mail* agilizará el intercambio de información y nos aproximará unos a otros.

No ha cuajado el intento de establecer un teologado interafricano, o un seminario interno común a todas las Provincias, pero yo estoy seguro de que no habremos de cejar; al contrario, debemos proseguir discurriendo juntos: puede que constituyamos un organismo de formadores parecido al CIF, idea ya sugerida en la Asamblea General de 1998, y que nuestra Provincia desea reexaminar, bajo los auspicios de los Visitadores, Vicevisitadores y Superiores regionales aquí presentes.

(Traducción: LUIS HUERGA ASTORGA, C.M.)